

## EDITORIAL

Consecuentes con la misión de la revista de no sólo constituir un escenario abierto al dialogo e información de los diferentes aspectos que comprende la Bioética y que propicie su actualización, como una contribución a su vigencia en los diferentes campos de la vida de nuestros países en el continente y, en general en el mundo, en éste número queremos rendir homenaje a uno de los más conspicuos pioneros de la Bioética en Latinoamérica, HECTOR GROS ESPIELL, quien nos dejó el pasado 30 de noviembre de 2009.

Su partida no solamente enlutó a su país de origen, Uruguay sino a toda Latinoamérica y a las instituciones internacionales donde él contribuyó con su talento, ilustración, dignidad y ejemplo de responsabilidad y ética.

Su dilatada obra ha quedado gravada en el recuerdo y el aporte que para la justicia, la equidad y la vigencia de los Derechos Humanos permanecen en los testimonios de Bioética, Bioderecho y Biopolítica que enriquecen las decisiones y orientaciones de instituciones como la UNESCO, la Corte Interamericana de Derechos Humanos, la Sociedad Internacional de Bioética, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, la Embajada de Uruguay en Paris y en diferentes universidades de Europa y América.

Efectivamente, el Embajador Gross Espiell ante la UNESCO y Francia, Presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, Miembro del Comité Internacional de Bioética de la UNESCO y del Comité Científico Internacional de Bioética, Profesor Emérito de la Facultad de Derecho de la Universidad del Uruguay y Profesor Invitado en numerosas universidades de Europa y Sur América, fue uno de los redactores de la Declaración Universal de Los Derechos Humanos y de la Declaración Universal del Genoma Humano, autor de múltiples publicaciones y conferencista en diferentes universidades de Europa y América, Presidente Honorario de los Congresos Internacionales realizados en Bogotá durante la SEMANA INTERNACIONAL DE LA BIOÉTICA (8 al 12 de septiembre de 2008) y, para nuestro orgullo y honor, Miembro del Consejo Asesor de nuestra revista, en la que tenemos la satisfacción de invitarles a leer dos de sus últimos y extraordinarios artículos.

Todo lo anterior, es tan sólo parte de sus cualidades académicas y de su polifacética personalidad, caracterizada de manera relevante por sus valores

humanos, éticos y morales, su modestia, sencillez y grandeza. Por todo ello el presente número de la Revista de Bioética Latinoamericana está dedicado a su memoria.

El Director.